

40.

Rosario Castellanos Figueroa

Ciudad de México (México), 1925-
Tel Aviv (Israel), 1974

Olga Sabido Ramos

Resumen

Rosario Castellanos Figueroa es conocida como una de las escritoras más relevantes en las letras mexicanas, por sus aportes a la poesía, novela, cuento y ensayo. En este último género puede apreciarse sus contribuciones al feminismo y, también, al pensamiento social. Su obra rinde diversos recursos heurísticos para pensar la cuestión indígena y femenina como problemas sociales, interconectados entre sí. Además, aporta una perspectiva protointerseccional, esto es, un horizonte analítico precursor que pone énfasis en los múltiples ejes de opresión y relacionalidad de las posiciones sociales. En su obra también aparece un diálogo y un debate con el sociólogo alemán Georg Simmel, sobre la cultura femenina, y una relevante influencia de la filósofa francesa Simone Weil, relativa a los mecanismos sociales de dominación y al problema filosófico de la atención.

Biografía

Rosario Alicia Castellanos Figueroa vivió solamente 49 años. Nació en Ciudad de México el 25 de mayo de 1925 y murió en Tel Aviv el 7 de agosto de 1974, siendo embajadora de México en ese país. Parte de su biografía la encontramos en sus cartas y en su obra (Rosario Castellanos, 1994a y Rosario Castellanos y Raúl Ortiz, 2022), pues «*La historia de Rosario se volvió, por designio de ella misma, literatura (...) Por esto, quienes leen sus*

libros —algunos de ellos— escuchan sus confidencias» (Beatriz Reyes 1976, 11)¹.

Su padre, César Castellanos, y su madre, Adriana Figueroa, nacieron en Comitán, Chiapas, ciudad ubicada en el sureste mexicano, donde la autora pasó sus primeros años de vida. Su padre pertenecía a una familia con capital económico y cultural alto, mientras que su madre provenía de una posición social menos favorecida. De ese matrimonio nacen Rosario y Benjamín, este último un año menor que ella. El niño muere a los siete años, dejando un gran impacto en la familia y en la pequeña, tal y como se aprecia en su obra *Primera revelación* (1950/2017, 6-28). Esta pérdida también estuvo marcada por un diferencial de género: la familia había perdido al único varón, como se lo hicieron notar constantemente (Rosario Castellanos 1994a, 35). En ese sentido, Beatriz Reyes (1976, 19) indica: «Rosario, desde sus primeros años, experimentó pues la minusvalía implícita en su sexo. Para las gentes que le rodeaban había nacido en desventaja».

El matrimonio poseía tierras y se verá afectado por las reformas agrarias de la década de 1930, que consistieron en su colectivización. *Balún-Canán* (1957) y *Oficio de tinieblas* (1962) reflejan cómo este acontecimiento se encarnó en las relaciones y tensiones afectivas entre las poblaciones indias y mestizas. La autora experimentó ese complejo mundo afectivo con Rufina, su nana indígena. En *Balún-Canán* escribió: «Ella, como siempre desde que nació, me arrima a su regazo. Es caliente y amoroso. Pero tendrá una llaga. Una llaga que nosotros le habremos enconado» (Rosario Castellanos 1957/2020a, 16).

En su adolescencia regresa a Ciudad de México para estudiar el Bachillerato en Ciencias Sociales. En 1944 se inscribe en la Escuela de Jurisprudencia para cursar Derecho, pero a los dos meses se cambia a la Facultad de Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde enseñaban algunos exiliados españoles como Samuel Ramos, José Gaos, Ramón Xirau, Eduardo Nicol y Leopoldo Zea (Beatriz Reyes 1976, 30). En *Rito de iniciación* (1997), publicada póstumamente aunque escrita con discontinuidad a partir de la década de 1960, va a novelar sobre su llegada como joven provinciana a la gran urbe y la experiencia del anonimato.

En 1948 queda huérfana de ambos progenitores y, a partir de ahí, tendrá que trazar su propio camino. En 1950 defiende la tesis de maestría *Sobre*

1 Aquí es interesante destacar que Carlos Navarrete (2007, 35) señala que Rosario Castellanos tuvo conocimiento de la «autoetnografía» como técnica antropológica.

cultura femenina, uno de los primeros «ensayos de género» en México (Gabriela Cano 2005, 33). Posteriormente hace un viaje a Europa, tras recibir una beca para estudiar en Madrid y también visita otras ciudades europeas (Rosario Castellanos 1994a, 63; Beatriz Reyes 1976, 39). Allí, Octavio Paz le presenta a María Zambrano, Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir (Rosario Castellanos 1994a, 97; Sara Uribe 2023, 67).

Después del viaje, regresa a Chiapas entre 1951 y 1952. Posteriormente, de 1955 a 1958, emprende una vuelta al hogar marcada por el compromiso, pues «*quien tiene unos estudios no debe enclaustrarse —pensaba ella—, sino ponerlos a la disposición de quienes saben menos*» (Beatriz Reyes 1976, 40). La autora señala lo que significó este giro de las aulas de filosofía al mundo indígena: «*Salté de las teorías de Saussure a las cartillas de alfabetización, de la filosofía a los problemas sanitarios, de las concurridas clases en el edificio de Mascarones a los ranchos chamulas*» (Rosario Castellanos en Carlos Navarrete 2007, 14). En ese contexto desarrolla un proyecto pedagógico de intervención social a partir del Teatro Petul (Rosario Castellanos 2004a, 2004b y 2004c), que consistió en llevar funciones de títeres, con fines educativos, a las comunidades más alejadas y marginadas de Chiapas.

Durante sus estudios de Filosofía conoció a Ricardo Guerra Tejada (1927-2007), con quien se casa en 1958 y del que se divorcia en 1971. Tendrán a su hijo Gabriel en 1961, aunque también vivió la muerte de una recién nacida y algunos abortos (Rosario Castellanos 2007, 312). La vida afectiva de Rosario Castellanos se caracteriza por la ironía, pero también por el dolor y momentos de fuertes depresiones e intentos de suicidio (Rosario Castellanos 1994a, 210; Rosario Castellanos y Raúl Ortiz 2022, 21), asociados a un vínculo enmarcado en clave del amor romántico. Cuestiones que, sin duda, sublimó en muchos de sus escritos, pero que también padeció.

De 1951 a 1966 fue funcionaria universitaria en la UNAM. Renuncia al cargo en protesta a los conflictos que, a la postre, culminarán con el movimiento estudiantil de 1968. Durante 1966 y 1968 acepta la invitación como profesora visitante en las universidades de Indiana y Wisconsin (Rosario Castellanos y Raúl Ortiz 2022, 23-74). A su regreso trata de sortear la vida como escritora, profesora, madre y esposa, aunque contó siempre con trabajadoras del hogar (Rosario Castellanos 2007b). En 1970 inicia el trámite de divorcio. Un año después, declara públicamente su feminismo en el ensayo *La abnegación, una virtud loca* (1971/2006a, 663-668). Dicho texto tendrá grandes repercusiones en su valoración como precursora del feminismo en México (Marta Lamas 2020, 162; Sara Uribe 2023, 165). En este momento su vida coincide con el inicio de un proceso de reinención.

En 1971 la nombran embajadora en Israel. Acepta con dos condiciones: dar clases y colaborar semanalmente en el periódico mexicano *Excélsior* (Sara Uribe 2023, 170). Entre 1971 y 1974 se dedicó a las labores diplomáticas, escritura, docencia, difusión cultural y el cuidado de su hijo. En esa época aparece *Mujer que sabe latín* (1973), donde reflexiona sobre los aportes de diversas autoras como Virginia Woolf, Betty Friedan, Simone Weil, Doris Lessing, entre otras. Es probable que con esa obra Rosario Castellanos no estaba proponiendo un canon femenino para la literatura (Hortensia Moreno 2019, 362), pero sí nos heredó otra manera de pensar la misma noción de canon.

El 7 de agosto de 1974 fallece en Tel Aviv, a consecuencia de una descarga eléctrica ocasionada por una lámpara. Sus restos son trasladados a Ciudad de México y son colocados en la entonces llamada Rotonda de los ‘Hombres’ Ilustres y, como último acto de rebeldía, el nombre de esa rotonda tuvo que ser modificado.

Contexto histórico

Rosario Castellanos nació y vivió en un México posrevolucionario, caracterizado por intentos de modernización del país y por una de las crisis políticas más significativas: el movimiento estudiantil de 1968. Escribe en un contexto de cambios históricos para las mujeres, desde la obtención del derecho al voto (1953) hasta las primeras señales de la segunda ola feminista en México (Marta Lamas 2020, 162).

Entre algunos acontecimientos históricos destaca la reforma cardenista (1934-1940), caracterizada por la restitución de tierras al campesinado y pueblos indígenas. La autora deja ver, en varias novelas, el impacto de estas reformas en las relaciones entre población establecida y población marginada, es decir, entre las familias terratenientes y los pueblos indígenas del sureste mexicano.

Otro de los acontecimientos históricos que marcó su trayectoria fue el movimiento de 1968. Si bien su participación no fue desde la militancia (Claudia Domínguez 2019, 162), a partir de sus ensayos y escritos en la prensa manifestó su preocupación por la arbitrariedad de un Gobierno autoritario (Rosario Castellanos 2006b, 2006c). De hecho, Claudia Domínguez (2019, 161) demuestra que las actividades de la autora fueron monitoreadas por la Dirección Federal de Seguridad, una policía secreta que vigilaba las actividades de grupos o personalidades consideradas «subversivas». Un fragmento del poema *Memorial de Tlatelolco*, escrito y publicado en 1972 como parte de su obra poética *En la tierra de en medio*, que alude a la ma-

tanza estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas de Ciudad de México, fue inmortalizado en el monumento de la Estela de Tlatelolco².

Además, en este periodo histórico, las mujeres en México serán protagonistas de cambios significativos a nivel político, económico y cultural. Las preocupaciones, posicionamientos y escritos feministas de la autora no solo son locales, también destaca su atención a acontecimientos internacionales en general (como el caso de Angela Davis) (Rosario Castellanos 2006f) y al movimiento feminista en particular (Marta Lamas 2002), escribiendo sobre el feminismo norteamericano y el feminismo israelí (Rosario Castellanos 2006d, 2006e, 2007c).

Temas principales

En la obra de Rosario Castellanos podemos encontrar dos temas que se entrecruzan: la cuestión indígena y la situación de las mujeres. *Balún-Canán* (1957) retrata las relaciones de dominación entre población india y población mestiza en tiempos de la reforma agraria. *Oficio de tinieblas* (1962) está basada en una sublevación indígena y recrea un mundo de injusticia y resentimiento. *Ciudad Real* (1960) narra con crudeza la constante humillación que viven los pueblos indígenas en tiempos modernos. La autora enfoca el problema desde una perspectiva relacional: entender la cuestión indígena en México supone comprender las relaciones de dominación histórico-coloniales con el mundo mestizo. Retrata las figuras femeninas, así como los diversos ejes de opresión que las atraviesan en ese universo. Un ejemplo son las nanas, mujeres indígenas y pobres. Este es un razonamiento protointerseccional que pone énfasis en los múltiples ejes de opresión y en la relacionalidad de las posiciones sociales.

La preocupación por las mujeres aparece desde su tesis de maestría *Sobre cultura femenina* (1950), que Gabriela Cano (2005, 16) identifica como un «ensayo de género». En el texto discute el lugar de las mujeres en la sociedad y critica «la pretensión masculina de monopolizar la historia, la cultura y la autoridad intelectual» (Gabriela Cano 2005, 16). También destacan obras como *Álbum de familia* (1971), *Mujer que sabe latín* (1973), *El eterno femenino* (1975) y varios de los ensayos que componen los tres volúmenes editados y comentados por Andrea Reyes en *Mujer de palabras. Artículos rescatados*

2 El fragmento del poema *Memorial de Tlatelolco* se incorporó al monumento el 2 de octubre de 1993. El texto completo del poema se encuentra en Rosario Castellanos (2014, 186-187).

por Rosario Castellanos³. En estos aparecen diversas preocupaciones: el papel de las mujeres en el mundo intelectual; su crítica a la idea puritana de matrimonio y a la idea abnegada de la maternidad; las tensiones entre el ejercicio de la profesión y el trabajo doméstico; la tiranía hacia los cuerpos femeninos y la feminidad hegemónica, entre otros. También aborda el contexto rural y urbano.

Su obra puede entenderse como un proyecto transdisciplinario (Claudia Domínguez 2019, 84), en la medida en que incluye el diálogo de la literatura con disciplinas de las ciencias sociales (Rosario Castellanos 2004d, 83). También se han destacado sus contribuciones a la antropología (Carlos Navarrete 2007) y al feminismo (Elena Poniatowska 2004; Gabriela Cano 2005; Hortensia Moreno 2006; Marta Lamas 2020; Sara Uribe 2023). Uno de los primeros trabajos que apunta a la contribución sociológica de Rosario Castellanos es la tesis de licenciatura de Martha Hano Díaz, titulada *Análisis sociológico de la mujer a través de la obra de Rosario Castellanos* (1985). La autora ofrece una lectura de las principales novelas y cuentos de Rosario Castellanos para destacar una tipología de roles femeninos y sus significados en la sociedad mexicana: soltera, madre, prostituta, amante, profesionista (Martha Hano 1985).

Otra posibilidad para vincular a Rosario Castellanos con el pensamiento social es a partir de su recepción de la obra de otros pensadores o pensadoras sociales. Propongo enfatizar dos: la acogida crítica que realizó del trabajo de Georg Simmel y la influencia de Simone Weil (Beth Jørgensen 2007; Claudia Domínguez 2019).

Rosario Castellanos estudia filosofía en la época en que personas exiliadas españolas enseñaban «*las más actuales corrientes de la filosofía alemana*» (Beatriz Reyes 1976, 30). En *Sobre cultura femenina* (1950), cuestiona la misoginia de algunos filósofos que han negado la autoridad epistémica de las mujeres, por considerarlas inferiores. La autora se convierte, así, en precursora de una epistemología feminista mexicana. Si bien no descalifica a Georg Simmel, pues lo considera «*uno de los defensores del sexo femenino*» (Rosario Castellanos 1950/2005, 51), apunta, irónicamente, que su defensa «*no resulta demasiado eficaz*». Y es que, en última instancia, para el sociólogo alemán la domesticidad es inherente a la «*esencia femenina*» y, para la autora, «*el concepto de la casa [en Georg Simmel] es bastante impreciso*» (*ibid.*, 58). Es decir, para ella, las mujeres no disfru-

3 Véase la bibliografía de la autora. Marta Lamas (2020) ha identificado aquellos ensayos que remiten específicamente al tema del feminismo.

tan del «*infierno doméstico*», como lo deja ver en varias de sus novelas, ensayos y cuentos.

Años más tarde, en *Mujer que sabe latín* (1973/2020b, 16) es más frontal con el autor y señala «*la sospechosa ecuanimidad de Simmel*» frente a la misoginia de la filosofía alemana. En *La abnegación: una virtud loca* (1971/2006a, 664) va a ser más categórica: «*no existe la esencia de lo femenino (...) tendremos que admitir que lo que existe son las encarnaciones concretas de la femineidad*». Esta idea la desarrolla en diversas obras como *Los convidados de agosto* (1964), *Álbum de familia* (1971), *El eterno femenino* (1975). En suma, Rosario Castellanos cuestiona la idea de «*esencia femenina*» simmeliana, alineándose con la postura de la socióloga alemana Marianne Schnitger Weber (1870-1954).

En segundo lugar, el nombre de la filósofa y pensadora social francesa Simone Weil (1909-1943) destaca en varios textos de Rosario Castellanos (Beth Jorgensen 2007). En una entrevista que le realizaron en 1964 señala que, cuando trabajó en Chiapas, le interesaba «*conocer, en esas tierras, los mecanismos de las relaciones humanas. Para entenderlos [...] me auxilió la lectura de Simone Weil [...] Ella ofrece, dentro de la vida social, una serie de constantes que determinan la actitud de los sometidos frente a los sometedores*»⁴ Sobre esta filósofa, escribió tres textos: 1) *El automatismo, crisis moral: drama de Simone Weil* (1965), 2) *Simone Weil: la que permanece en los umbrales* (1973) y, 3) *La mujer ¿ser inferior?* (1968). En este último utiliza la argumentación weiliana para explicar la opresión femenina. Es decir, la filósofa francesa le aporta un razonamiento social para pensar «*los mecanismos de las relaciones humanas*» y, específicamente, las relaciones de dominación, las mismas que le permiten entender tanto la opresión de la población indígena como la dinámica opresor/oprimido (Claudia Domínguez 2019, 118-125) y la dominación masculina⁵.

4 La entrevista se la realizó el periodista Emmanuel Carballo para el periódico mexicano *Excélsior*. Al año siguiente apareció en formato libro junto con otras entrevistas de este mismo periodista. Véase Rosario Castellanos (1994b, 507).

5 *El automatismo, crisis moral: drama de Simone Weil* (1965) apareció publicado por primera vez en una revista chilena universitaria; está incluida en Rosario Castellanos (2004e). *Simone Weil: la que permanece en los umbrales* (1973) se publicó formando parte de la obra *Mujer que sabe latín* (1973); esta ha tenido numerosas reediciones. *La mujer, ¿ser inferior?* (1968) apareció en agosto en un suplemento del periódico *Excélsior*; es un texto que ha sido incluido en numerosas compilaciones posteriores de obras de la autora y está recogido en Rosario Castellanos (2006g).

En los trabajos citados, la biografía de Simone Weil tiene una resonancia significativa. Rosario Castellanos refiere la experiencia de la francesa en la fábrica Renault y el trabajo enajenante al que se vio sometida. Al mismo tiempo, destaca la relevancia de los «*actos de atención*» al sufrimiento (Beth Jorgensen 2007, 418) —derivados de la propuesta filosófica de Simone Weil—, aspecto que le inspiró en su compromiso social y político con los pueblos indígenas. Finalmente, existe toda una reflexión en torno a los afectos asociados a las relaciones de dominación, que explican por qué la sumisión resulta tan difícil de erradicar «*cuando se ha llegado a cierto límite en el cual se ha perdido la dignidad*» (Rosario Castellanos 2006g, 155). Desde otro lugar, está planteando una noción pionera de violencia simbólica (Marta Lamas 2020, 157) no bourdiana, sino weliana.

Críticas recibidas

Dada la relevancia de la autora para un pensamiento social feminista, me concentraré en la crítica a *Sobre cultura femenina* (1950). Este texto ha sido interpretado de varias maneras (Claudia Domínguez 2019, 57-60). Para Beatriz Reyes (1976, 36), Rosario Castellanos coincide con los autores analizados (Otto Weininger, Arthur Schopenhauer, Friedrich Nietzsche, entre otros), al señalar que las mujeres están inhabilitadas para contribuir al mundo de la cultura objetiva. El texto pareciera un «*enorme signo de duda en torno a la vocación cultural de la mujer. Mejor dicho, Rosario no duda de esta vocación, sino que la niega rotundamente*» (Beatriz Reyes 1976, 36). Incluso se llega a considerar que su feminismo es «*escéptico y pesimista*» (Martha Hano 1985, 29).

A partir del siglo XXI las coordenadas de interpretación cambian. Gabriela Cano (2005, 33) plantea que «*‘Sobre cultura femenina’ es uno de los principales ensayos de género del siglo XX mexicano*». No hay duda de que se trata de una propuesta «*precursora*» (*ibid.*, 34) que visibiliza el papel de las mujeres en la cultura objetiva. Marta Lamas (2020, 153-170) también reconoce el gran alcance para el feminismo en México que tiene dicho texto, así como la amplísima producción ensayística de Rosario Castellanos. Hortensia Moreno (2004, 356) atina al destacar el carácter procesual del pensamiento de la autora: «*Su tesis de filosofía contiene sin duda el germen de su desarrollo*». Sara Uribe (2023, 54) coincide con esto al plantear que, solo *a posteriori*, Rosario Castellanos rechaza la idea de mujer como destino.

El punto en cuestión es que, en la obra aludida, Rosario Castellanos (1950/2005, 216) señala que las mujeres se exteriorizan por medio de la maternidad. En una entrevista posterior, planteó que:

Todas estas tesis ... yo las sostuve, no sólo en las páginas escritas, sino también en cierta forma de vida que yo había elegido. Puesto que yo quería hacer cultura, renunciaba a la maternidad y ese fue el tema de algunos libros de poesía, etcétera, pero después cambié de opinión y no sé ... ahora ... el mío es un libro muy viejo que ya no me atrevería a sostener, es decir, creo que el problema de hacer o no cultura se tendría que enfocar de manera muy distinta y desde luego con mucha más información de la que yo poseía entonces (Rosario Castellanos en Elena Poniatowska 2004).

Sin duda, en estas palabras debemos entender el peso de la propia maduración intelectual de la autora. Pero, si consideramos que cualquier producción intelectual supone condiciones sociales de posibilidad, podemos preguntarnos ¿por qué no fue más frontal en sus posicionamientos? ¿qué le impidió afirmarse sin ambigüedad? ¿por qué dudaba? Claudia Domínguez (2019, 106) da una respuesta que parece contundente: Rosario Castellanos tuvo el peso *«de una academia patriarcal a cuyo campo pretendía ingresar»*. De ahí la relevancia de su obra, pues nos permite entender la seguridad que va adquiriendo con el paso de los años y la consolidación de su compromiso con un pensamiento libertario. Como señaló la autora un año antes de morir: *«Ser activa en el movimiento feminista es laudable siempre y cuando la forma de esa actividad sea eficaz y alcance no sólo a comprender sino a llevar a cabo los cambios radicales que necesitamos»* (Rosario Castellanos y Raúl Ortiz 2022, 258).

Bibliografía de la autora

Castellanos, Rosario

Una fuente principal de referencia bibliográfica de Rosario Castellanos es la obra *Mujer de palabras. Artículos rescatados de Rosario Castellanos*. Se han publicado tres volúmenes, el primero en 2004, el segundo en 2006 y el tercero en 2007, los tres editados por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) de México. En este apartado estas obras se citarán como *Mujer de palabras* I, II o III, respectivamente.

- 1950 [2005]. *Sobre cultura femenina*. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México; México: Fondo de Cultura Económica. https://docs.enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Feminismo_filosofico/Cultura_femenina-Rosario_Castellanos.pdf.

- 1950 [2017]. “Primera revelación”. *América, Revista Antológica* 63 (junio): 63-83; En *Tres nudos en la red*, editado por Fondo de Cultura Económica, 6-28. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- 1957 [2004b]. *Teatro Petul*. México: Instituto Nacional Indigenista; *Mujer de palabras I*, 85-103.
- 1957 [2020a] *Balún-Canán*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica; México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- 1960. *Ciudad Real*. Veracruz: Universidad Veracruzana.
- 1962. *Oficio de tinieblas*. México: Joaquín Mortiz.
- 1964. *Los convidados de agosto*. México: Ediciones Era.
- 1965 [1994b]. “Rosario Castellanos, entrevista realizada por Emmanuel Carballo”. En *Diecinueve protagonistas de la literatura mexicana del siglo XX*, 409-424. México D. F.: Empresas Editoriales; En *Protagonistas de la literatura mexicana*, 499-511. Ciudad de México: Editorial Porrúa.
- 1971 [2006a]. “La abnegación: una virtud loca”. *Excélsior*, 21 de febrero: 5 y 14; *Mujer de Palabras II*, 663-668.
- 1971. *Álbum de familia*. México: Joaquín Mortiz.
- 1973 [2020b]. *Mujer que sabe latín...* México: Secretaría de Educación Pública; México: Fondo de Cultura Económica.
- 1975. *El eterno femenino*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- 1994a. *Cartas a Ricardo*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).
- 1997. *Rito de iniciación*. México: Alfaguara.
- 2004a. “Cartas a Elías Nandino”. En *Mujer de palabras I*, 61-71.
- 2004b. “Teatro Petul.” En *Mujer de palabras I*, 85-103.
- 2004c. “Incidente en Yalentay”. En *Mujer de palabras I*, 203-206.
- 2004d. “Prólogo. Habla y literatura popular en la antigua capital chiapaneca”. En *Mujer de palabras I*, 81-84.
- 2004e. “El automatismo, crisis moral: drama de Simone Weil”. En *Mujer de palabras I*, 425-428.
- 2006b. “Abstracción e instituciones: de la justicia y otras utopías”. En *Mujer de palabras II*, 109-111.
- 2006c. “Nuestros jóvenes: señales de vida”. En *Mujer de palabras II*, 138-141.
- 2006d. “Feminismo 1970: curarnos en salud”. En *Mujer de palabras II*, 378-381.
- 2006e. “Casandra de Huarache: la liberación de la mujer, aquí”. En *Mujer de palabras II*, 561-564.
- 2006f. “El proceso de Angela Davis: Acto de justicia ¿o de venganza?”. En *Mujer de palabras II*, 639-642.
- 2006g. “La mujer ¿ser inferior?”. En *Mujer de palabras II*, 153-155.
- 2007a. “El ‘Zipper’: Hora de la Verdad”. En *Mujer de palabras III*, 311-314.

- 2007b. “Las servidumbres: Herlinda se va”. En *Mujer de palabras III*, 331-334.
- 2007c. “Feminismo en Israel: las golondrinas y el verano”. En *Mujer de palabras III*, 342-345.
- 2014. *Obras II. Poesía, teatro y ensayo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- 2022. *Cartas encontradas. (1966-1974)*. Edición por Raúl Ortiz. México: Fondo de Cultura Económica.

Bibliografía sobre la autora

1. Cano, Gabriela. 2005. “Prólogo”. En *Sobre cultura femenina por Rosario Castellanos*, 9-34. México: Fondo de Cultura Económica.
2. Domínguez, Claudia. 2019. *Rosario Castellanos, intelectual mexicana*. México: UAM-Iztapalapa/Ediciones del Lirio.
3. Hano, Martha. 1985. “Análisis sociológico de la mujer a través de la obra de Rosario Castellanos”. Tesis para obtener el título de Licenciada en Sociología. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
4. Jorgensen, Beth. 2007. “Actos de atención: intersecciones en el pensamiento social de Weil, Castellanos y Poniatowska”. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 31 (3): 413-429. <https://www.jstor.org/stable/27764132>.
5. Lamas, Marta. 2020. “Rosario Castellanos feminista a partir de sus propias palabras”. En *Memorias incompletas. Algunos de mis activismos feministas*, editado por Marta Lamas, 153-170. México: Centro de Investigación y Estudios de Género, UNAM.
6. Moreno, Hortensia. 2006. “Sobre cultura femenina”. *Debate feminista* 34: 355-362. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/index.php/debate_feminista/article/view/1313.
7. Navarrete, Carlos. 2007. *Rosario Castellanos, su presencia en la antropología mexicana*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
8. Poniatowska, Elena. 2004. “Gran homenaje en el Colmex a la escritora, académica, y diplomática Castellanos, precursora del feminismo en México”. *La Jornada*, 12 de septiembre. <https://jornada.com.mx/2004/09/12/03aalcul.php?printver=1&fly=>.

9. Reyes, Beatriz. 1976. *Rosario Castellanos*. México: Departamento Editorial. Secretaría de la Presidencia.
10. Uribe, Sara. 2023. *Rosario Castellanos. Materia que arde*. Con ilustraciones de Verónica Geber. México: Lumen.